Alfabetización financiera

¿Sabemos manejar nuestros ahorros, planificar las finanzas del hogar, comparar para contratar el mejor seguro, planificar para disfrutar de las vacaciones o cómo invertir para el momento de la jubilación? Seis de cada diez ecuatorianos en la región 7 (Loja, Zamora y El Oro) tienen ahorros o negocios, pero no se preocupan por sus finanzas a largo plazo ni han establecido acciones para cuidar de su bienestar financiero. Son datos de una investigación con más de 740 encuestas sobre el nivel de alfabetización y educación financiera en la población adulta que es cliente del sistema financiero, presentado por Miguel Ángel Peñarreta Quezada, docente del Departamento de Ciencias Empresariales de la UTPL, y Lucio David Domínguez, estudiante de Administración en Banca y Finanzas.

El informe concluye que hay dificultades para planificar y controlar el manejo de las finanzas en el hogar a largo plazo, pese a tener conocimiento financiero y determina la necesidad de cambiar el comportamiento en el manejo de las finanzas personales en favor del bienestar económico a corto, mediano y largo plazo.

La investigación mide niveles de educación y cultura financiera expresados en tres dimensiones: conocimiento y entendimiento, planeación y control financiero. El estudio se desarrolló con preguntas sencillas. Por ejemplo, si sabemos cuánto se genera en un año si poseemos 100 dólares en una cuenta con interés del 1%, o si sabríamos explicar qué es la inflación.

Las cuestiones de conocimiento financiero se orientan a saber si la población conoce términos básicos de las finanzas como, por ejemplo, qué es la tasa de interés simple. Sobre comportamiento financiero se evaluó la actitud y los hábitos ante las finanzas para conocer si planifican los gastos en función de los ingresos. El tercer objetivo era saber cómo se enfrentan cuestiones de control financiero como el uso de herramientas de ayuda para elaborar presupuestos y planificar gastos o inversiones.

El análisis de los datos determina que Loja presenta mejor desempeño que las otras dos ciudades, aunque solo el 17% de la población lojana encuestada alcanza niveles satisfactorios de respuesta a las preguntas de conocimiento y entendimiento financiero. En Machala ese porcentaje se reduce al 9%. Los niveles más bajos se obtuvieron en la ciudad de Zamora.

El hábito de planificar a corto, mediano y largo plazo es un factor clave en el comportamiento de las personas sobre todo porque permite establecer objetivos y metas. Sin embargo, solo el 14% de los encuestados del sistema financiero regulado en Loja y el 24% en Machala tiene niveles altos de planificación financiera.

El estudio determinó que el 43% de los consultados demanda que la oferta de productos y servicios por tipo de cliente esté visible en las instituciones financieras; 3 de cada 10 desean recibir asesoría para planificar sus finanzas personales y el 24% quiere conocer las ventajas y desventajas de los productos y servicios que prestan.

Las razones que pueden ayudar a entender por qué los niveles de conocimiento financiero son tan dispersos remiten a factores de formación académica y a aspectos de alfabetización financiera autónoma, aunque las costumbres sociales en un entorno y tiempo determinado podrían ser el factor más relevante.

Los resultados, aunque son regionales, mantienen la misma tendencia de los determinados por la Corporación Andina de Fomento para todo Ecuador. El estudio, concluye que es urgente desarrollar una estrategia nacional “que sume los esfuerzos institucionales de todos los actores para mejorar los niveles actuales de educación y cultura financiera de la población”.